

COMUNICACION: DESDE LAS REGIONES CONSTRUYENDO UNA NACION

Amparo Cadavid Bringe¹

CONTENIDO:

PRESENTACIÓN

I. CONTEXTO

- A. El Conflicto Colombiano
- B. La Región del Magdalena Medio
- C. El PDPMM - Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio

II. LA ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN

- A. La comunicación en un marco interdisciplinario
- B. Los interlocutores del proceso comunicativo
- C. Macro proyecto cultural

III. LOS APRENDIZAJES:

- A. Constituir sujetos para construir región
- B. Lo público para construir región
- C. Las identidades
- D. Medios propios

CONCLUSION

BIBLIOGRAFIA

PRESENTACION

Este texto presenta una experiencia de comunicación para el desarrollo y la convivencia ocurrida en una de las regiones más pobres y violentas de Colombia, entre 1995 y 2000. Es la síntesis de una primera sistematización que se ha hecho sobre ella, y una reflexión desde el ámbito académico. Pretende identificar y evaluar elementos significativos del caso para enriquecer experiencias semejantes y ofrecer un material interesante, sensible a análisis más rigurosos.

Tiene tres partes. En la primera se ofrece un contexto sobre la región geográfica y cultural de que trata el caso, así como de la institucionalidad que lo albergó, sin lo cual es imposible entenderlo. En la segunda, se describen la experiencia y el proceso que llevó a iniciarla y desarrollarla. La tercera recoge y hace un primer análisis de los elementos fundamentales que aportó.

Este es un texto que aún está en proceso.² Consideramos que a pesar de que la experiencia es muy rica y deja muchos aprendizajes, es necesario elaborar más a fondo un marco conceptual que permita profundizar en ellos. Lo que primero surge en este intento de analizar una vivencia tan intensa, es la necesidad de ubicarla en el campo de cruce entre la comunicación y lo social, político y cultural, en un escenario de pobreza y guerra interna, como es el actual caso colombiano. Sin embargo, sus resultados e impacto, obligan en el futuro a abordarla desde otros ámbitos específicos del campo de la comunicación, como por ejemplo, el impacto de las nuevas tecnologías, las formas propias de narrar, las relaciones entre los medios y la generación de nuevas sensibilidades e identidades locales, entre otros.

1 Investigadora y Consultora de Comunicación, Profesora de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

2 Esta ponencia resume los aspectos centrales de una obra más ambiciosa que recoge y analiza la experiencia de la autora durante 15 años (1998 – 2003) haciendo comunicación en regiones de inmensa pobreza y altos niveles de violencia en Colombia.

I. CONTEXTO:

En esta primera parte se presentan los aspectos centrales del conflicto actual, haciendo énfasis en su carácter histórico y regional y colocando como un factor central de la coyuntura actual, el impacto del narcotráfico en la constitución del conflicto armado.

A. El Conflicto Colombiano

Colombia es considerado hoy día como uno de los países en el mundo que alberga una de las situaciones de conflicto interno más agudas del planeta. Algunas cifras de ésta violencia muestran cómo se dan cada año 35mil muertes violentas, mas de mil secuestrados, y alrededor de 800 desaparecidos; mientras la impunidad es del 90%. El 60% de los asesinatos de sindicalistas que ocurren en el mundo, suceden en Colombia, así como el mayor número de homicidios de periodistas (40 en los últimos 5 años y 30 en el exilio).³

Nuestro país se encuentra desde finales de la década de los ochenta en un periodo de agudización severa de este conflicto interno. Las causas son múltiples, la mayoría tienen origen en problemas históricos estructurales, como la no resolución del problema de la tenencia de la tierra, la estrechez del marco político bipartidista que todavía no sede ante el inminente crecimiento y modernización de la sociedad, la fragilidad del Estado y de la sociedad civil y las dificultades en construir una Nación en la cual exista espacio para todos sus habitantes.⁴

La manifestación mas contundente de este conflicto es la existencia desde la década de los sesenta de guerrillas, o grupos armados que desconocen el actual orden jurídico y luchan contra el estado en busca de ganar el poder e imponer un orden diferente. Sin embargo, este hecho no abarca la totalidad del conflicto, los altos niveles de pobreza expresados en indicadores como Necesidades Básicas insatisfechas, desempleo y ausencia de factores de ingresos y productividad, así como las imposibilidad de amplias zonas de la población a la satisfacción de sus derechos mas mínimos, son el telón de fondo y el escenario de este conflicto.

Sin embargo, hay otros factores de tipo coyuntural que han hecho detonar en el último cuarto de siglo el conflicto interno con una gran intensidad y le han dado unas características especiales. Este es el caso del narcotráfico a partir de la década de los ochenta. Las repercusiones que son ampliamente conocidas en el mundo tienen un impacto interno de gran magnitud, para la vida económica, social, política y cultural. Y especialmente para la construcción de esta deseada Nación en desarrollo y paz.

³ GONZALEZ URIBE, Guillermo: “Cultura y Guerra. Colombia y Estados Unidos” en Revista Número No. 37. Bogotá, agosto de 2003

⁴ Existen numerosos estudios sobre este tema, que contextualizan y explican las causas del conflicto, especialmente en la conformación histórica del país. Ver bibliografía anexa Consuelo Corredor.

La presencia y actuar del narcotráfico ha tenido como una de sus consecuencias más agudas el darle un nuevo carácter a la antigua lucha armada de las guerrillas, así como al surgimiento de los paramilitares, haciendo la guerra mas extensa y mas compleja. El estilo de la antigua “guerra de guerrillas” se modernizó, se tecnificó y se enriqueció con su vinculación con el narcotráfico y ahondó la distancia con sus posibles salidas políticas. Perdió gran parte de la confianza en ella que aún mantenían amplios grupos sociales y asimiló factores perversos del tradicional estilo político nacional, como lo es la corrupción, el enriquecimiento de sus cabezas y la utilización del terrorismo como arma indiscriminada.

Por ello el antiguo sentido político de la guerrilla perdió foco durante el tiempo del narcotráfico. Hoy en día su accionar se asemeja más a éste último que a su antiguo - un tanto campesino, obrero, estudiantil - estilo, marcado por la procedencia de sus cuadros. La guerrilla de las FARC y del ELN a comienzos de este siglo está muy lejos de ser la guerrilla de los años 60 y 70 que aglomeraba el apoyo de amplios sectores sociales.

Clemencia Rodríguez presenta un análisis sin duda acertado y actualizado del conflicto colombiano. Es particularmente pertinente cuando recuerda que: *“Mientras que en los cincuenta la violencia la llevaban los partidos políticos tradicionales, nuevo sujetos sociales se convertían en los actores violentos de los sesenta, setenta y ochenta. Durante la década de los sesenta tres organizaciones guerrilleras surgieron en el País: las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), el ELN (Ejército de Liberación), y el EPL (Ejército Popular de Liberación). Durante los setenta surgieron otras guerrillas, como el M-19 y el ADO. Entre las FARC y el ELN suman aproximadamente 20,000 combatientes. De acuerdo con Francisco Leal Buitrago, estas nuevas fuerzas políticas, fueron un resultado directo de la crisis de legitimidad del estado colombiano y de los partidos políticos. No creen que los políticos tradicionales y el estado ofrecen opciones reales de participación política, muchos colombianos fundaron en estos movimientos armadas su única esperanza. Hoy, las organizaciones guerrilleras han perdido mucho de sus antiguos principios políticos. Las guerrillas se han convertido en los mayores violadores de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Además algunos de ellos están involucrados en el negocio del narcotráfico como forma de financiar sus operaciones.”*⁵

Una mirada un poco mas honda nos permite observar que desde su primera organización social y política en tiempos de la Conquista y Colonia españolas (1500 – 1819) y aún durante el actual periodo de Independencia y República, Colombia ha sido y sigue siendo un país de regiones muy marcadas. Regiones que podrían ser pequeños países al interior, por sus inmensas diferencias geográficas, en su conformación social y económica, la presencia y accionar del estado y sus instituciones, y sobre todo, en el campo de la cultura, las identidades, los arraigos y los imaginarios de región y de Nación.

La construcción de la Nación colombiana ha sido lenta y conflictiva ⁶ y aún no termina. Los estudios sobre violencia, que intentan explicarla desde diversos ángulos y que se adelantan desde la década de los ochenta, muestran cómo esta ausencia de imaginarios comunes de

⁵ RODRIGUEZ, Clemencia: “What is going on in Colombia Today?”

⁶ Los historiadores Fernán González y Fabio Zambrano, entre otros han profundizado acerca del aún proceso de construcción de la nación colombiana. Elsa Bleir y María Teresa Uribe han trabajado sobre el papel que le compete a la violencia y al conflicto en esta construcción de Nación y de sentido de la nacionalidad. Ver bibliografía anexa.

Nación, de un mito fundante y de la capacidad de generar un “relato” común, en el cual se reconozca como una sola sociedad nacional, han sido factores centrales del hoy conflicto interno. En cada región y en cada sector o grupo social hay un deseo y una visión de Nación diferentes que conllevan a acciones distintas de una parte, y de otra, no existen los espacios, los escenarios, las “arenas” apropiadas para su conocimiento mutuo y su negociación. Por el contrario, se han conformado y fortalecidos los “campos de batalla”,⁷ donde se confrontan para imponerse o eliminar al otro.

Como lo afirma Francisco de Roux: *“Se hace referencia explícita, fuerte y varias veces a la Constitución de 1.991 como una carta de convocatoria de todos los Colombianos. Pero esto no es cierto, la Constitución del 91 no convoca a todos lo colombianos. Nos convoca a unos que nos entusiasmos con esos derechos y que nos encanta que estén expresados con tanta fuerza en la. Carta Magna. Es una ilusión que tenemos de Colombia. Pero, hay muchos otros, un número significativo de colombianos - posiblemente no tan grande como quienes ven en la constitución del 91 una formulación de lo que queremos de Colombia - quienes dicen que lo que está en la Constitución del 91 no es la Colombia que ello quieren. Y esto lo dicen no solamente en las FARC, sino en la clase dirigente, en el gobierno Colombiano. Esto mismo pasa en otros campos. Colombia es un montón de cosas distintas. Este es el drama de la realidad que somos nosotros, una comunidad territorial, pobladores de un territorio, quienes entramos en el siglo XXI sin haber resuelto el problema de conformar una nación o comunidad nacional con una conjunto mínimo de principios colectivos, de entusiasmos comunes. Sin una ética pública asumida entre todos como identidad propia, formulada en leyes e instituciones sobre las cuales asumimos responsabilidad, a las cuales nos debitamos como ciudadanos, porque consideramos que sin eso Colombia no puede perseverar en el futuro.”*

Ese país, fraccionado en regiones y en sectores y grupos sociales con grandes diferencias de concepción, se constituye en el escenario del conflicto. Pero aunque su naturaleza, sus causas y sus consecuencias son las mismas, no se expresa de la misma manera ni con la misma intensidad en todas partes. Difiere de las grandes ciudades a las zonas rurales; y entre regiones. Cada región del país tiene una manifestación propia del conflicto y sus características solo pueden explicarse a partir de su historia particular que la llevó a una conformación económica, social y cultural específica.

Por ello, para hacer una aproximación al conflicto colombiano y por ende a las posibilidades de construir desarrollo y paz, es necesario centrarse en la región y en el momento.

Esta experiencia que se quiere contar sucedió en una región: el Magdalena Medio; y en una época: la segunda mitad de la década del noventa.

B. La Región del Magdalena Medio

Esta es una región ubicada estratégicamente en el centro del país. Constituye la parte media del río Magdalena que atraviesa a Colombia de sur a norte en medio de los ramales oriental y central de la Cordillera de los Andes (la cual al ingresar en territorio colombiano, por el sur, se divide en tres). Está conformada por las zonas ribereñas de los departamentos de Antioquia, Santander, Cesar y Bolívar. Los municipios ubicados en esta zona son los más

⁷ Ver Francisco de Roux y Hernando Valencia Villa

pobres y marginados de estos departamentos. Paradójicamente son municipios que desde el punto de vista económico hacen grandes aportes a sus departamentos. Seis de ellos son petroleros, (Barrancabermeja,⁸ Sabana de Torres, San Vicente de Chucurí, Puerto Wilches, Yondó y Cantagallo), en otros cinco están los yacimientos más ricos de oro del país (Río Viejo, Morales, Arenal, San Pablo y Santa Rosa del sur de Bolívar), hay municipios de gran importancia agropecuaria por la calidad de sus tierras y su tradición de especies industriales como la palma africana, algodón, sorgo, plátano, frutales (Barrancabermeja, San Alberto y San Martín del Cesar, Morales, Rio Viejo, Aguachica, San Vicente de Chucurí) o ganadera y lechera (Puerto Berrío, Puerto Nare y Yondó en Antioquia, Cimitarra, Puerto Parra, Sabana de Torres).

Desde la llegada de los españoles a las costas colombianas y el inicio del proceso de colonización, esta región del río Magdalena se ha ido conformando como un territorio marginal y de conflicto.

Al contrario de otras cuencas de ríos importantes en el mundo que albergan en sus orillas grandes y desarrolladas civilizaciones, el río Magdalena nunca lo hizo. Por lo contrario, fue la vía de penetración al interior del país para el establecimiento de las grandes y ricas ciudades y sus sociedades: Bogotá, Medellín, Bucaramanga, Tunja, Manizales, Pereira, Armenia, entre otras, las cuales se encuentran en las zonas altas de los Andes, de climas templados y bondadosos. La cuenca del río Magdalena es tropical, caracterizada por las altísimas temperaturas y lluvias torrenciales todo el año, alta humedad y presencia de una vegetación y fauna exuberante y peligrosa. Clima malsano para el hombre que llega de otras latitudes. Nicho de biodiversidad e inmensa riqueza de recursos naturales (incluyendo el petróleo), amplia y devastadoramente explotada los últimos cinco siglos.

Poblada inicialmente por indígenas de grupos diferentes, caracterizados por su independencia, fuerza y coraje - y no propiamente por el desarrollo de su organización política o conocimientos científicos - nunca se sometieron al español, sino que le dieron la lucha hasta ser exterminados. Hasta casi finales del s. XX el Magdalena Medio fue una región necesaria y estratégica para el país, pero ignorada. Sus historiadores⁹ han coincidido en considerarla “una frontera interna”. Pareciera una irónica consideración, pero así es. Se ha comportado como una isla territorial, ubicada geográficamente en el corazón del país, por donde pasan todas las comunicaciones y las transacciones necesarias para su desarrollo y su evolución (el río mas navegable, la troncal mas importante, la línea férrea, - unen la capital del país con la costa - la fibra óptica, los oleoductos, gaseoductos y poliductos), pero que en sí misma está a años luz del desarrollo y “progreso” de las regiones que se benefician de su existencia y condiciones. Región de inmensa riqueza, pero con los niveles de pobreza y de conflicto más altos del país.¹⁰

⁸ Barrancabermeja, puerto ribereño santandereano sobre el Magdalena alberga el complejo industrial petrolero mas importante del país. Con su refinería, la “Ciudad del oro negro” genera el 3% del PIB al país.

⁹ Ver: Germán Plata, Mauricio Archila, Alejo Vargas Velásquez, Amparo Murillo Posada, Jacques Aprile-Gnisset, entre otros

¹⁰ De Roux, Francisco, Informe Final. Bogotá, PDPMM, 1996

En la actualidad el Magdalena Medio como región, es una construcción de planificadores que no tiene límites exactos, identidad, ni autonomía. Sus lineros varían de acuerdo con quien habla de ella y tal vez su único referente es que es una zona de violencia, pero “donde se produce la gasolina con la que se mueve el país”.

Está constituida por los municipios mas pobres de dos de los departamentos mas ricos de Colombia (Antioquia y Santander) y de dos departamentos menos desarrollados, pero con grandes riquezas (Bolívar y Cesar). Se afirma que estos municipios son “el patio de atrás” de estos departamentos, quienes les ofrecen sus riquezas, pero no se benefician de ella.

Los primeros estudios sobre la economía del Magdalena Medio¹¹ mostraron que su aporte al PIB nacional le daría para que sus habitantes tuvieran el nivel de vida de un país europeo como España. Pero la verdad es que la gente de esta región tiene un nivel de vida como la de uno de los mas pobres países africanos. Por eso se afirma que su economía tiene una “dinámica perversa”. Una de las razones es precisamente la condición mencionada atrás, el ser un territorio de riqueza extractiva, ésta existe y se explota, pero se saca de la región, no se invierte en ella ni se beneficia a la población que allí se encuentra. La segunda es porque gran parte de la riqueza que produce se destina a la guerra.¹² La tercera es porque la redistribución del ingreso es extremadamente inequitativa.

El Magdalena Medio como lo afirma el PDPMM “es una región en construcción” y precisamente para hacer un aporte significativo, se pensó en una alternativa que se convirtió posteriormente en:

C. El Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio

A finales de 1994, preocupados por el avance del conflicto en la región de Urabá¹³ hacia zonas del Magdalena Medio, una serie de instituciones y entidades¹⁴ con intereses en esa región aunaron esfuerzos para estudiar la posibilidad de realizar una gran acción regional que impidiera este avance, o al menos, aminorara sus efectos. El conflicto de Urabá por esa época ya había decrecido en intensidad por una serie de acciones estatales que permitieron afectar las causas que lo originaron y fortalecieron. Pero esto no tranquilizaba a quienes veían acercarse un conflicto semejante es esta región tan rica y estratégica, que tenía condiciones semejantes a las que motivaron el conflicto del Urabá.

¹¹ Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio: “Investigación diagnóstica”. Bogotá, SEAP-CINEP, 1996

¹² De acuerdo con el informe económico del PDPMM, 1995, en el MM existían cerca de 50.000 hombres armados en las Fuerzas Militares, las guerrillas, los paramilitares, los carteles de la gasolina y otras mafias y los grupos de vigilantes. Se calculaba que cada uno costaba anualmente US\$6.000, para un total de US\$30mil millones al año. El presupuesto anual del municipio mas grande de la región, Cimitarra, era en 1995 de US\$ 21.000.

¹³ Importante región de explotación bananera para exportación ubicada en el extremo noroccidental del país sobre el Mar Caribe, en el cual se llevó a cabo uno de los conflictos regionales mas intensos durante las décadas del 80 y 90 debido a la confrontación entre guerrilla y paramilitares en una lucha por la dominación del territorio.

¹⁴ Ecopetrol, la Diócesis de Barrancabermeja, el CINEP

Un año después, en octubre de 1995 se creó el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio- PDPMM. Este nació como una instancia autónoma e independiente dentro de un arreglo institucional entre dos entidades privadas. Una ONG, el Centro de Investigación y Educación Popular - CINEP, con una larga trayectoria y liderazgo a nivel nacional, en el campo de investigación social, económica, política y cultural¹⁵. Y la Sociedad Económica de Amigos del País – SEAP, una entidad de creación del pensamiento político de Partido Liberal Colombiano, establecida en la década de los sesenta por el entonces presidente Carlos Lleras Restrepo.¹⁶

Este Consorcio SEAP-CINEP tenía el respaldo económico de la Empresa Colombiana de Petróleos – ECOPETROL durante su primera etapa. Posteriormente, fue encontrando muchas otras fuentes de financiación que vieron serio e importante el trabajo que se realizaba en esa región.

El primer paso fue realizar una investigación diagnóstica de la región, que permitiera “abordar” la situación. Definió como sus objetivos el *desarrollo humano sostenible* y la *paz digna* para todos los habitantes del Magdalena Medio.

El PDPMM formuló el “desarrollo humano sostenible”, como un desarrollo referido al ser humano, y no a la economía, la infraestructura, la industria, el sector financiero o de exportaciones. Esta manera de entender el desarrollo está firmemente inspirada en el concepto de *desarrollo a escala humana*, desarrollado por un grupo de economistas chilenos, bajo la coordinación de Manfred MaxNeef: “El postulado básico del desarrollo a escala humana sostiene que el desarrollo tiene que ver con personas y no con objetos. (...) cómo puedo yo determinar cuándo un proceso de desarrollo es mejor que otro? Hemos visto que en el enfoque convencional. Ortodoxo, tradicional, tenemos ciertos indicadores como el PBI, que ... son indicadores de crecimiento de los objetos, de los artefactos, de las cosas que no nos sirve para el nuestro. Lo que necesitamos es un indicador del crecimiento cualitativo de las personas.”¹⁷

Si en los diversos sectores se requiere un impulso particular para que el ser humano se desarrolle, este impulso tendrá que buscarse. Lo que se pretende con esta manera de entender el desarrollo es que permita : a) Elevar la calidad de vida de todas las personas, al nivel de su dignidad como seres humanos. b) Permitir y hacer posible el empoderamiento de todos los actores sociales, con respecto a las actividades que permiten alcanzar y mantener esa calidad de vida. c) Hacer posible que ese desarrollo procure que el ser humano alcance su plenitud, en todos los aspectos de su naturaleza: libertad, paz, creatividad, desarrollo material, intelectual, lúdico y espiritual.

¹⁵ El CINEP tiene un amplio recorrido y reconocimiento a nivel nacional e internacional por sus trabajos, especialmente el Banco de Información en DDHH, sus estudios sobre violencia, narcotráfico, comunicación y educación popular, entre otros.

¹⁶ La SEAP es también una organización convocante del Partido liberal – en ese entonces en el poder- y muy respetada a nivel político y académico por el aporte y rigurosidad de sus investigaciones, sus publicaciones y debates

¹⁷ Manfred Max-Neef el su obra *Desarrollo a escala humana* lo plantea de una manera mucho mas directa : “el desarrollo no tiene que ver con los objetos, sino con las personas”

Esta visión sobre el desarrollo elaborada por el PDPMM entonces (1995), no era exclusiva de los nuevos planteamientos hechos en la región latinoamericana. En 1998 el economista indio Amartya Sen, profesor e investigador de la universidad de Oxford en Inglaterra, proponía el concepto de desarrollo ligado a la libertad. Y en su entender, la libertad del ser humano “para buscar su propia manera de ser feliz”, está estrechamente vinculada con dos conceptos: El primero, una teoría economía que brota (como en sus orígenes) de la mas profunda ética. El segundo, cómo en este contexto, la economía es uno de los campos en los que se debe garantizar las libertades del ser humano para satisfacer sus necesidades tanto fundamentales, como sociales, políticas y de participación en la construcción de su sociedad. *“La falta de libertad económica, en forma de extrema pobreza, puede hacer de una persona una víctima indefensa de la violación de otros tipos de libertad.. (...) La falta de libertad económica puede alimentar la falta de libertad social, de la misma forma que la falta de libertad social o política también puede fomentar la falta de libertad económica.”*¹⁸

Con respecto a la paz, el PDPMM lo formuló como la búsqueda de “la paz digna”. Este concepto elaborado por el Programa fue el resultado de una serie de conversatorios y debates internos del equipo profesional que lo inició y de éste equipo con otros interlocutores externos. La formulación hecha de esta manera – añadiéndole “digno” – quería sentar una diferencia y aludir a una principio de inmenso valor en ese momento.

La “búsqueda de la paz” se ha convertido en Colombia en un lugar común para todos los sectores, aún para aquellos que son actores del conflicto. Y por ello la “paz” ha terminado perdiendo su sentido profundo. Añadiéndole el “digna”, se quiso establecer “el carácter” de esa paz: No se trata es la paz que se logra después de vencer o exterminar al opositor por la vía de las armas. No es la paz de la derrota, ni de la tumba. Tampoco es la paz que se decreta por ley, ni la que se define unilateralmente. No es la paz que enmascara el conflicto latente, ni la “calma chicha”. Ni la paz que disfraza los intereses de unos pocos en detrimento de los intereses de las mayorías. Se refiere a una paz que se obtiene por la transformación individual y colectiva del hombre. Transformación que lo impulsa a buscar salidas políticas en lugar de acciones excluyentes y armadas, para resolver de manera profunda las diferencias que alejan a unos grupos de otros. La que se logra por el entendimiento, la conciencia, el reconocimiento a la legitimidad de la existencia y los derechos del otro, al respeto, la consideración y la solidaridad con la especie.

En síntesis, es la paz que manifiesta la condición de dignidad de todos los hombres, por ser quienes son. Por lo tanto es un “norte” que orienta una búsqueda, y en esa medida condicionaba al PDPMM.

El PDPMM inició su trabajo en 1995 realizando una investigación diagnóstica de carácter integral, donde fueron sus componentes principales: i) Economía y desarrollo agropecuario, ii) petróleo, iii) desarrollo institucional, iv) desarrollo político y convivencia, v) historia,

¹⁸ SEN, Amartya: “Desarrollo y libertad”. Bogotá, Planeta, 2000

cultura y comunicación y organizaciones sociales.¹⁹ Esta investigación fue realizada de manera participativa con los habitantes de la región y dio base para la formulación de un primer plan de desarrollo y convivencia, inicialmente por dos años, pero concebido y formulado a largo plazo.

En 1997 el PDPMM obtuvo su primer préstamo del Banco Mundial para lo que se consideró un “Préstamo de aprendizaje e innovación” (Learn and Innovation Loan). Tuvo la garantía del estado colombiano a través del Departamento Nacional de Planeación DNP y el Ministerio del Interior y el apoyo de entidades internacionales como el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo PNUD y contrapartida nacional de Ecopetrol.

Este préstamo obligó al Programa a darse una institucionalidad propia y generar una serie de procesos y planes que satisficieran tanto las expectativas del país con respecto a lo que se debía hacer, como al BM en su nueva visión de desarrollo para Colombia, y dentro del esquema de lo que son los LIL.

Desde el primer momento de la existencia del PDPMM se introdujo una visión y estrategia de comunicación, como parte constitutiva. Este es el tema central de este texto

¹⁹ Fue publicada en 10 informes por el PDPMM, Bogotá, abril de 1996.

II. LA ESTRATEGIA DE COMUNICACION

En esta segunda parte describiremos las circunstancias en las cuales surgió, se diseñó y ejecutó una estrategia de comunicación para un Programa regional como éste, relevando los aspectos que entrelazan el campo de comunicación con lo interdisciplinario, así como aquellos aspectos que constituyen su especificidad. Se mencionarán sus logros objetivos, así como sus alcances y limitaciones.

A. La comunicación en un contexto interdisciplinario.

El primer interrogante que se enfrentó fue, en la situación y el contexto mencionados arriba ¿Cuál es el campo de la comunicación? De una parte ¿Cómo es vista desde las demás disciplinas y conocimientos? De otra ¿Cómo se ve y se asume ella misma, qué lugar ocupa y cómo se gana ese lugar?

Desde el punto de vista de “los otros” la comunicación tiene un fin estrictamente utilitario. Desde el punto de vista de la comunicación el reto fue buscarse un lugar en la mesa de planeación y en el equipo de dirección para ubicarse al nivel de definir la estructura y valores de la totalidad del trabajo e incidir en su concepción y direccionamiento.

1. En la Mesa de Planeación

Tradicionalmente, los programas y proyectos de desarrollo, tanto en el ámbito de lo público como de las organizaciones no gubernamentales, han tenido en cuenta la comunicación como un valioso instrumental que les aporta imagen, difusión y apoya otras estrategias, por ejemplo la educativa. Por ello “los comunicadores” son llamados al final de los procesos de planeación, cuando es momento de iniciar las actividades. Se les pide que diseñen procesos de información, campañas de medios, realicen materiales de divulgación, organicen eventos de difusión y hagan prensa de manera permanente.

Aunque estas son actividades importantes para el desarrollo de los proyectos, lo que se desea señalar es que desde esa visión, la comunicación se reduce a actividades técnicas específicas, se define desde fuera de su campo y se coloca en un lugar de subordinación institucional.

La primera “ruptura” de esta experiencia fue que la comunicación se “sentó” en la mesa de dirección y planeación del proyecto naciente y estuvo como campo y disciplina, en igualdad de condiciones para su formulación, siendo posible colocar su mirada y su perspectiva desde el comienzo.

Esto planteó varios retos importantes, uno de ellos fundamental: obligó a establecer una serie de relaciones internas dentro de un equipo interdisciplinario, cuyo primer oficio fue ganarse un espacio propio. Para ello debió comenzar por explicarse a sí misma, su perspectiva, estrategia y campo y a entender a los demás desde sus propias perspectivas.

2. El Campo Colectivo

Lo anterior se logró en dos niveles:

(i) En el nivel general, del equipo completo, *integrándose a la investigación diagnóstica global*, apoyando las demás áreas y asumiendo los roles decididos conjuntamente, después de hacer un análisis general de lo que se proponía. A través de esta actividad se construyó una visión conjunta e interdisciplinaria del trabajo que debía abordarse, compartiendo las experiencias entre todos y de igual manera, haciendo los procesos de diagnóstico, diseño, enfoque y metodologías de manera conjunta. Se abordó el problema con una visión integral, a partir de dos preguntas que generaron y dinamizaron este proceso: *¿Por qué en una región tan rica (en gente, en recursos naturales, en infraestructura vial e industrial, etc.) hay tanta pobreza? Y ¿Por qué en una región con tanta diversidad cultural, donde la gente ama tanto la vida, donde las artes, la música, el baile son factores fundamentales, hay tanta violencia??*

El aporte de la visión de comunicación contribuyó significativamente en la concepción y diseño de la metodología participativa, en la recolección y sistematización de los talleres y posteriormente en la retroalimentación que con ellos se dio a las mismas comunidades. Además, por su iniciativa, esta metodología incluyó el tema y las variables del campo comunicativo y cultural

(ii) En el nivel particular, asumiendo las *actividades propias de la especificidad del campo comunicativo*. Estas se realizaron a través de dos ejercicios claves para el marco general del trabajo del equipo, en esta primera etapa: (a) Una “definición” de lo que es la “Región del Magdalena Medio” que permitiera circunscribir territorial, poblacional, política, social, cultural y económicamente “nuestro objeto de estudio”, el cual no estaba tan claro y generaba muchas dificultades de comunicación en el equipo. Se constituyó así el primer elemento conceptual fundamental de nuestro lenguaje y nuestra investigación. (b) Una “historia sucinta” de esa región llamada el “Magdalena Medio” que ubicara dos factores principales: La dinámicas que las construyeran como región. Los núcleos de identidad construidos en su historia particular.²⁰

Ambos ejercicios se concretaron en documentos que hacen parte integral de los informes de esta etapa.

²⁰ Los resultados de este trabajo fueron publicados en 1996: “El Magdalena Medio, una región que se construye por el Río” (A. Cadavid) y “Diagnóstico de Comunicación y Cultura en el Magdalena Medio” (Bohorquez, Lozano Plata) y posteriormente varias versiones de ellos en diferentes publicaciones del PDPMM..

3. El Campo Propio de la Comunicación

Con respecto al campo de lo comunicativo, se planteó como punto de partida la elaboración de un diagnóstico propio que ampliara y profundizara en aspectos que fueron identificados en el diagnóstico general conjunto. Se decidió hacerlo en forma de “**Inventario** de comunicación, cultura y organización” y de un “sondeo” en hábitos de consumo, que permitieran tener una “mapa” o visión lo mas completa posible de qué había, cómo era y qué dinámicas existían en este aspecto en el MM. La unidad territorial de referencia para este estudio fue el *municipio* y dentro de este, la *cabecera municipal*, los corregimientos mas importantes y las zonas rurales. Este inventario abarcó – además de los temas propiamente de comunicación y cultura – el tema de las organizaciones sociales.

A continuación aparecen los aspectos propios de cada uno de estos temas:

En los *aspectos de comunicación* el inventario abarcó las siguientes variables:

- ◆ Medios de Comunicación: i) Aquellos de acceso desde el municipio. ii) Medios propios. iii) Programas con mayor rating (una muestra de la población)
- ◆ Otros recursos de comunicación: i) Organizaciones de comunicación. ii) Comunicadores sociales (profesionales o no profesionales)
- ◆ Proyectos e iniciativas de comunicación generadas por grupos u organizaciones.
- ◆ La comunicación en las instituciones, en el municipio (nivel local, regional, departamental o nacional).

En *cultura* el inventario abarcó las siguientes variables:

- ◆ Recursos institucionales de cultura (Casa de la Cultura, museos, teatros, salas de espectáculos o recreación, presupuesto para actividades culturales, posición de la cultura en los planes municipales de desarrollo)
- ◆ Iniciativas y proyectos de cultura en la sociedad (en todos los campos, desde historia oral hasta recreación)
- ◆ Recursos humanos de cultura: Talentos (música, artes plásticas, literatura, historia), obras (idem)
- ◆ Acceso a formación y educación.
- ◆ Dentro de este inventario se incluyó un pequeño “sondeo” con una muestra representativa de los habitantes de cada municipio (obtenida técnicamente) que incluía lo siguiente: i) Concepto de región y de pertenencia a ella. ii) Concepto de desarrollo y de convivencia. iii) Factores que consideran que mejoran su calidad de vida. iv) Consumo preferencia en la canasta familiar. v) Preferencia de medios de comunicación. vi) Participación en la gestión municipal.

En *organización* abarcó:

- ◆ Existencia de organizaciones en los municipios (número y tipo)
- ◆ Temas, problemas y sectores que convocan a la creación de organizaciones.
- ◆ Estado de las organizaciones (solidez interna, servicio a los miembros y a la comunidad).

- ◆ Proyectos en las organizaciones: tipo, número, nivel de ejecución, nivel de resultados, aprendizajes logrados.
- ◆ Movimiento económico de las organizaciones
- ◆ Alcances y límites de las organizaciones en el contexto del desarrollo del municipio: Participación en las instancias institucionales y en la elaboración de planes y proyectos de desarrollo. Control y veeduría sobre los planes de desarrollo

4. Lo estratégico: Regional e Integral

Con base en los resultados de este diagnóstico, se definió lo “estratégico” para la comunicación, y esto fue: *“Aquello que con base en la recuperación de lo propio (las identidades), de manera integral y a través de metodologías “empoderantes”, ubique los vacíos y deficiencias, fortalezca y desarrolle potencialidades, asumiendo desde allí su papel de construir la región y a través de ello, la Nación colombiana.”*

B. Los interlocutores del proceso comunicativo

Esta formulación se enfocó desde el principio a desarrollar los elementos indicativos encontrados en el Inventario y para ello, se diseñó una Estrategia de Comunicación y Cultura para el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio²¹. En rasgos generales, esta estrategia tuvo como objetivo principal potenciar la oferta comunicativa y cultural encontrada en la región, hacia el fortalecimiento de la sociedad civil representada en organizaciones consolidadas, empoderadas, con capacidad de gestión y ejecución de proyectos en esta área y con incidencia en las decisiones sobre su desarrollo en lo local y regional. Todo ello encaminado a crear condiciones para la convivencia, fundamentadas en el reconocimiento de las identidades, el patrimonio histórico y cultural y el desarrollo de los talentos, aún en el campo económico.

La estrategia de comunicación cubrió dos niveles de necesidades: (i) En la estructura institucional del PDPMM (construcción de sujeto interlocutor institucional). ii) En la región del MM (construcción de sujetos interlocutores sociales regionales). Esta visión obedece a una comprensión de las relaciones entre los dos: El PDPMM se establece como sujeto institucional transitorio que busca proponer, fortalecer y acompañar procesos en la región que se dirijan a alcanzar el desarrollo y la paz en el mediano y largo plazo (15 años). Por lo tanto, requiere construir una subjetividad propia y a la vez, apoyar el fortalecimiento de las demás subjetividades en la región. El objetivo principal es la interlocución entre todos. Por ello la relevancia de la una estrategia de comunicación.

Entendida de esta manera, abarcó los siguientes aspectos:

²¹ Existe un documento del PDPMM que contiene esta estrategia. La justificación y un perfil de esta fueron publicadas en la revista Controversia No. 174 con el título “Con otros Ojos”.

- ◆ Diseño e implementación de una estrategia de comunicación interna para el PDPMM que permitiera consolidarse como un interlocutor social válido en la región y en el país, alcanzando solidez, coherencia y armonía internas, como organización..
- ◆ Recuperación de la historia y la memoria de la región, con énfasis en los valores sobre los cuales se han llevado a cabo las acciones de solidaridad, de entendimiento y de construcción.
- ◆ Diseño y desarrollo de una estrategia periodística encaminada a construir una imagen real del Magdalena Medio que pudiera difundirse en la región, en el país e internacionalmente. Que, además, avanzara en la identificación de las formas propias de “narrar”, de informar y de definir agendas informativas y de opinión.
- ◆ El fortalecimiento de medios propios y la creación de redes entre ellos. Uno de emisoras comunitarias, otro de canales de TV local. El diseño, a partir de este diagnóstico, de una propuesta enfocada a desarrollar los elementos encontrados en el diagnóstico.
- ◆ Diseño, implementación y evaluación de proyectos de comunicación encaminados al fortalecimiento de las organizaciones sociales vinculadas con las diversas actividades económicas, políticas, educativas y medioambientales del PDPMM.
- ◆ Un macro proyecto cultural que abarcara dos proyectos centrales: uno musical y otro literario, de acuerdo con los resultados del inventario, los cuales señalaban que allí estaban las mayores riquezas y las más grandes expectativas.

Con este marco de acción, se llevaron a cabo las siguientes actividades:

1. El PDPMM como interlocutor en el MM

Era necesario el fortalecimiento institucional del PDPMM como un interlocutor válido en la región. Esto pasaba por cohesionarlo interiormente, crear una cultura organizacional, un lenguaje común, la expresión de unos valores propios de cara a la región y al país.

- Imagen Institucional:

Para construir esos “comunes” que permitieran una comunicación interna, hubo que definir una filosofía, propósitos, metas, políticas y estrategias, programas y proyectos. A partir de ello, producir material (patrimonio conceptual) que permitiera crear una cultura organizativa propia, que generara imágenes visuales, sonoras, comportamientos y estilos de relacionamiento interno y externo. En síntesis una “identidad” como individuo y como equipos relacionados con una organización que tiene unos propósitos y un quehacer material con perspectiva trascendental.

Este propósito se materializó de diversas maneras: i) Imagen corporativa, que incluyó logos, imágenes propias, diagramación de materiales impresos, papelería y demás materiales de presentación y divulgación. (calendarios, pasacalles, estandartes, afiches). ii) Un serie de materiales sonoros: gingles con mensajes institucionales para transmitir por radio. iii) Una serie de materiales de video para TV, videoclips y cuñas, con mensajes

institucionales. iv) Un paquete pedagógico para inducir en el PDPMM a nuevos miembros del equipo y reinducir anualmente a todos los equipos.

- Una oficina de prensa:

Esta permitía: (i) Recoger los hechos significativos generados en los proyectos del Programa y en la región y convertirlos en mensajes periodísticos para emitir en medios a nivel local, regional, nacional e internacional. Esta oficina se convirtió en muy poco tiempo en una fuente confiable y muy consultada de información en esos tres niveles. A través de ella se creó “un estilo propio” de información y una selección de hechos noticiables coherentes con la filosofía de desarrollo y paz..(ii) Apoyar de manera decidida y comprometida a periodistas regionales, nacionales e internacionales que tuvieran interés en trabajar sobre temas del MM. Se hizo un paquete de información general para ellos y se les conectó y acompañó en sus esfuerzos. (iii) Promover materiales periodísticos elaborados por personas del Programa para ser publicados y emitidos por medios en todos los niveles. (iv) Participar activa y propositivamente en las agendas regionales de periodismo y apoyar las propuestas de fortalecimiento y capacitación de las agremiaciones de periodistas.

- Centro de información y documentación:

Su propósito inicial fue recoger la historia del Programa y sus realizaciones. Dado el volumen inmenso de producción tanto textual, como sonora y audiovisual, que comenzó a ser requerida dentro y fuera del Programa, fue necesario planearse y desarrollarse de manera eficiente y tecnificada. Se tuvo colección de libros, documentos, material periódico, sonoro, audiovisual, y mapas. Con el tiempo los archivos se volvieron electrónicos y de acceso a través del Internet. Este centro cumplió una función primordial no solo para el Programa y sus Redes, sino para la ciudad de Barrancabermeja y la región del MM. Tuvo que abrir una sala al público por el volumen de consultas que llegó a tener. Se hizo una importante inversión en equipo, capacitación para dos personas y se conectó con el sistema de información documental a nivel nacional, con las bibliotecas públicas y las de las universidades.

El concepto de manejo de materiales y bibliografías, se pasó al de manejo de información. Por ello en su última etapa involucró la elaboración de un programa de recuperación de indicadores de desarrollo y paz en el MM, a partir del cual se le diera orden y proyección a este programa.

- Producción editorial y audiovisual:

La línea editorial comenzó con la publicación de un libro sobre recuperación de historias de vida del MM escrito por Marta Arenas y a partir de ello, se publicaron documentos pedagógicos y metodológicos, resultados de investigación e informes, creándose una “línea editorial” que siempre trabajó con talento regional, siendo diseñado e impreso en Barrancabermeja y/o Bucaramanga. La producción audiovisual fue inmensa, especialmente de videos. Se hizo una coproducción con el Ministerio de Cultura sobre el MM, cinco

programas de 25 minutos que han sido transmitidos por Señal Colombia y Canal Uno varias veces. Se produjeron dos serie de video sobre los progresos del programa, uno en 1997 y otro en 2000. Además se creó una serie de 30 miniprogramas de 5 minutos, sobre proyectos exitosos contados por sus protagonistas, que ha sido transmitida en los canales locales y regionales y en muchas situaciones informales.

2. Los demás interlocutores del Magdalena Medio

- Proyecto de recuperación de la historia oral y el patrimonio cultural.

El propósito fue involucrar una perspectiva “histórica” dentro de la totalidad de las acciones del programa, de manera que esta constituyera el contexto en el cual se valoran y proyectan las iniciativas que se van abordando. La historia como marco de criterio para las decisiones e búsqueda del desarrollo y la paz.

Esta dinámica se llevó a cabo a través de una metodología diseñada por Pilar Riaño²², la cual fue transferida a un grupo de profesionales de la región, de acuerdo con un plan de trabajo por subregiones. Se buscaba generar en cada localidad una dinámica de reflexión colectiva, con una metodología ajustada entre todos, sobre el camino que cada comunidad había seguido para llegar hasta el punto donde se encontraba. Reconstruyendo este sendero era posible encontrar los elementos claves de su identidad, los momentos de fractura y continuidad y establecer su imaginario de futuro.

Proyectos como este requieren ser comprendidos y asumidos en todas las instancia institucionales. Este fue el aspecto difícil que obstaculizó su realización completa. Aunque no se logró avanzar grandemente, sí se logró rescatar algunos trabajos puntuales e individuales, como la recuperación de historias de vida, de Marta Arenas Obregón, que finalmente fue publicado. Así como otros trabajos de historiadores locales como el del Anselmo de Gamarra y de Morales, entre otros. Muchos de los elementos en este proceso planteados, fueron retomados en productos de comunicación que se generaron desde el Programa.

- Creación de un periodismo regional propio.

Basándose en la cultura y en los imaginarios propios de la región, con una perspectiva de crear nación, y aportando para ello la riqueza que allí se genera, este trabajo se hizo a través de un proceso de educación y capacitación. Su centro estuvo en el funcionamiento durante un año, de una “mesa de redacción regional” que abarcaba los tres medios (impresos, radio y TV) en la cual se llevaban, discutían, enriquecían y corregían productos periodísticos sobre diferentes temas de los 29 municipios de la región.

²² RIAÑO, Pilar: “memoria, Identidad y Cultura” Materiales y memoria del Seminario Taller. Barrancabermeja, PDPMM, 1997.

Esta Mesa fue conducida por el periodista Arturo Guerrero, en ella participaron como invitados otros periodistas de diferentes géneros, como Guillermo González Uribe, Diana Losada y Medio para la Paz. En ella participaron 25 periodistas de todo el Magdalena Medio. Sus productos fueron publicados en varios periódicos nacionales y regionales y transmitidos por las cadenas de radio y TV de la región. Además de los resultados en términos de productos, se logró fortalecer la agremiación de periodistas de la región (Asociación de Periodistas de Barrancabermeja - APB) la cual a partir de ese momento, se interesó por desarrollar programas educativos, de capacitación de sus afiliados, ampliar su base y fortalecerse como interlocutor regional, mas allá de la ciudad ribereña.

- Fortalecimiento de las emisoras comunitarias y creación de la Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio.

El inventario inicial mostró que en 18 de los 29 municipios del MM había alguna iniciativa, proyecto o emisora funcionando y sobre todo, había una gran esperanza por parte de los habitantes de tener “su propia emisora”. Con recursos provenientes de diferentes fuentes, gestionados por estos grupos municipales, con orientación, apoyo y capacitación del PDPMM se fortalecieron y crearon emisoras en los municipios de Betulia, El Carmen, San Vicente de Chucurí, Sabana de Torres, Puerto Wilches en Santander, Yondó, Puerto Nare y Puerto Berrío en Antioquia, San Alberto, San Martín, Gamarra, Aguachica y La Gloria en el Cesar y San Pablo, Morales y Río Viejo en Bolívar. Posteriormente, se creó AREDMAG, Asociación de emisoras comunitarias del MM, a través de la cual, cada emisora se fortaleció en aspectos técnicos, programáticos y de producción, fortaleció su presencia como interlocutor local, estableció relaciones con otras redes en el país y se convirtió en una de las redes mas fuertes y representativas del país.

- Orientación y fortalecimiento de los canales municipales de TV.

Como resultado del trabajo con las emisoras de radio, en varios municipios se comenzó un movimiento para crear y fortalecer canales locales. El PDPMM apoyó estas iniciativas a través de una consultoría con un experto (María Patricia Téllez). Esta fue la última actividad que se realizó en la estrategia.

- Comunicación en las organizaciones sociales.

Esta línea de trabajo surgió como una necesidad muy sentida del diagnóstico inicial. De los DOFA que surgieron en muchas organizaciones, se vio claramente que las organizaciones tenían dificultades como falta de información interna y externa, falta de identidad común, de conocimiento de los objetivos, la visión de las organización a la cual pertenecían los miembros, falta de democracia interna, bases pequeñas y cuerpos directivos grandes, autoritarismo, aislamiento de la dirección, etc. Esto nos permitió diseñar una estrategia de comunicación encaminada a aportar en este sentido, la cual partía de verse y construirse en su propia identidad como organizaciones vinculadas con un territorio, una cultura, unas

raíces y valores y unos objetivos propios y a partir de allí, definir un camino facilitado por metodologías y procesos que aporta la comunicación.

Los resultados de este intento se materializaron en el diseño, puesta en marcha y prueba de una metodología – pedagogía de *comunicación organizacional*, apoyada por material didáctico, la cual ha sido utilizada además por otras experiencias.²³

C. Macro proyecto cultural

Lo estratégico en el MM debe considerar de manera muy enfática las expresiones de lo cultural. Entendido para este caso, en el patrimonio y la riqueza viva en las comunidades.

El inventario inicial había demostrado ampliamente el alto número de talentos en todos los campos, especialmente la música y la literatura. Aunque existen expresiones significativas en el espectáculo teatral y la danza

Surgido también de una de las conclusiones mas protuberantes del inventario inicial, este identificó un número altísimo de talentos en lo musical, dramático, literario, tanto compositores y autores, como intérpretes, que carecían de posibilidades de educarse, formarse y mostrarse. Vimos allí la posibilidad de explorar un espacio de producción económica en el mediano y largo plazos. Además, vimos la oportunidad de generar una dinámica que le quitara “carne” a la guerra, ofreciendo oportunidades a los jóvenes de desarrollar sus talentos y así apartarlos de la tentación de ser guerrero.

El proyecto diseñado originalmente tuvo tres componentes: i) el **proyecto musical** (el más exitoso) con tres objetivos, el primero identificar de manera exhaustiva talentos musicales en la región en cuanto a la composición e interpretación musical de manera individual y colectiva, con el espíritu de buscar maneras de llevarlos hacia procesos de capacitación, educación y perfeccionamiento de sus capacidades. (inversión social). El segundo, recuperar la música autóctona como una forma básica de patrimonio, identidad, arraigo y riqueza propia. El tercero, la difusión a nivel regional y nacional de este patrimonio, en la perspectiva de que pudiese convertirse en una forma de vida y de ingresos para sus realizadores.

El primer logro de este proyecto musical, fue haber encontrado socios interesados en aportar tanto con trabajo y organización, como con fondos. Así, fue emprendido de manera colectiva con el liderazgo del PDPMM, entre la casa de la cultura de San Vicente de Chucurí, la Fundación Barrancabermeja Cultural, las alcaldías de Barrancabermeja, Arenal, Morales, con el apoyo financiero de Ecopetrol, ISA/ISAGEN, Aces, Cerveza Aguila. La dirección técnica y musical fue contratada con el firma Iguana Records/Estudio 405 de Medellín, quienes hicieron un trabajo impecable y exitoso, que aún, cuatro años después, ha

²³ Serie Pedagógica en cuatro módulos:

generado exhibiciones en varias ciudades del país y ventas de mas de 5000 ejemplares del CD doble que se tituló “Canto a Yuma”.²⁴

El proyecto estaba pensado a 5 años y pretendía dejar sembrada en la región una metodología (en manos de maestros y artistas) para recuperar el patrimonio musical, de manera que este pudiera además, transformarse en material pedagógico, alimentar las escuelas, colegios y otros centros de formación cultural musical. Debía, además, buscarle futuro a muchos talentos tanto en lo educativo superior, como en la conformación de empresas musicales rentables, tanto para presentaciones en vivo, como para grabaciones, en la región y fuera de ella.

Lo que se logró hasta 2000, fue: hacer un rastreo en toda la región de estos talentos. Reunir a 250 de ellos en Barrancabermeja durante una semana para hacer un registro detallado de cada uno y un casting (esto fue trabajo de Iguana). De este casting se seleccionaron 76 obras inéditas y 130 artistas y compositores. Con base en ello se hizo una grabación de un CD doble con las 36 mejores obras. Sobre su variedad se compusieron dos obras nuevas, una producción musical de 15 minutos como tema de una película, y una canción sobre el río con música de Luis F. Franco y una poesía de la poeta ribereña Beatriz Vanegas Athías.

Para el lanzamiento del CD en la región se organizó un concierto al aire libre en un estadio, al cual asistieron 4000 personas. Este concierto puso en escena un espectáculo de ballet.-danza ribereña, poesía y música en el cual además de los 120 artistas musicales²⁵, se presentó el ballet del club Las Infantas de Barrancabemeja y en los intermedios, poetas con sus versos sobre el río y la región. Como ambientación, se trajeron personajes propios como las “gigantonas” y los zanqueros”. Este espectáculo fue transmitido por la Radio Nacional de Colombia en directo y posteriormente una producción hecha por Inravisión ha sido transmitida por Señal Colombia varias veces.

También se hicieron otras producciones para video y TV, que han sido transmitidas en los canales de la región y en otros como Telecaribe y Teleantioquia. El Espectador, El Colombiano, Vanguardia Liberal y El Heraldo (medios regionales) publicaron reportajes, entrevistas y comentarios muy favorables sobre este espectáculo, el cual fue calificado como que “trascendía el espectáculo folclórico para convertirse en un show con calidad internacional que mostraba una cultura regional nacional”. Por esta razón el espectáculo ha sido invitado a presentarse en otros lugares. A finales de 2000 se llevó a Medellín, en el contexto de los conciertos regionales para celebrar el cumpleaños del teatro Pablo Tobón Uribe, y se presentaron en otros escenarios. Dos videos hechos sobre este tema han ganado premios en exhibiciones en los Estados Unidos y el CD se vende en varias tiendas de discos

²⁴ Se le dice Yuma al Río Magdalena en su parte media. Se bautizó de esta manera porque todo el proyecto se concibió como una “canto de amor a nuestro río, que dedicamos y ofrecemos a Colombia en su propósito de ser una sola nación”

²⁵ Este grupo conformado para el proyecto musical del MM se llamó a sí mismo “Voces de Yuma”

en Bogotá, Medellín Barrancabermeja y Bucaramanga. Se han hecho despachos a los Estados Unidos.

Además del proyecto musical, se planeó un **proyecto literario** que tuviera tres actividades principales. Una pedagógica que consistía en capacitar a los maestros y profesores de literatura de colegios y escuelas para realizar talleres de creación literaria en cuento, poesía y dramaturgia. Se patrocinó el desarrollo de una propuesta pedagógica a cargo de la poeta Beatriz Vanegas, de Gamarra, quien además de ser ganadora de varios concursos de poesía a nivel regional y nacional, es profesora de literatura y tiene una amplia experiencia en creación poética y dramaturgia con niños.

La segunda, fortalecer los movimientos de trabajadores de teatro en la zona que eran significativos a nivel local y que trabajaban con muy escasos recursos. Se proponía trabajar con ellos en obras y guiones para montajes y patrocinar y apoyar las presentaciones de grupos en toda la región.

La tercera consistía en estimular a través de “encargos de obra” la producción de obras históricas y literarias de los autores regionales (que eran muchos), para llevarlas a la imprenta y estimular así la producción editorial, que además funcionaba como recuperación del patrimonio dirigido a la formación educativa. Finalmente se realizaron tres actividades: i) La propuesta pedagógica mencionada. ii) El aporte para un gran concurso regional, nacional e internacional de poesía en Barrancabermeja en 1999, que permitió desarrollar un proceso muy interesante de rastreo de poetas en toda la región y reseña de sus obras. iii) Apoyar en el municipio de San Vicente de Chucurí el festival de teatro que se llevaba a cabo cada dos años.

III. LOS APRENDIZAJES

En esta última parte aportamos una reflexión y análisis posterior de lo que significó la experiencia de haber diseñado y ejecutado la estrategia de comunicación para un Programa de Desarrollo y Paz regional descrita atrás, en un escenario de pobreza, de conflicto y en la perspectiva de construir región y nación.²⁶

¿Qué elementos aporta la comunicación a este propósito?

A. El marco para los aprendizajes

La situación de conflicto en que vive Colombia y la manera específica como ésta se da en la región del Magdalena Medio genera una problemática. Son las manifestaciones de ésta, su magnitud y sus especificidades lo que diagnostica el PDPMM a través de una visión y una metodología participativa, lo cual se convierte en el punto de partida para intentar dar solución a esta problemática.

La comunicación hace parte de ello. Por eso se identifica también la problemática específica de la comunicación y se diseñan y realizan proyectos para resolverla. Haciendo esto, se alcanzan una serie de logros, entre los cuales están los aprendizajes sobre aspectos relativos al papel que le compete a la comunicación en un contexto de conflicto.

B. Construcción de Sujetos

De acuerdo con la concepción que el PDPMM construyó del *desarrollo humano sostenible* y la *paz digna* se deriva que el hombre, el individuo, es un fin y no un medio y que por lo tanto, construir y fortalecer su subjetividad es una prioridad. Lo contrario, el hombre visto como un medio, - que es la visión propia de la tendencia neoliberal - hacen del hombre un ser objetual, manipulable y utilizable. Solo sujetos sociales y no objetos podrán alcanzar las metas de desarrollo y paz.

Solo sujetos podrán luchar y alcanzar sus libertades, que comienzan por su libertad para decidir cuál es el camino mas apropiado para alcanzar su propia felicidad. Es solamente en este marco donde el desarrollo es pensable como algo deseado.²⁷

Por ello, la concepción de *sujeto* en este contexto tiene una connotación profundamente filosófica, que se deriva de la manera como han sido formulados sus objetivos. Se entiende el *sujeto social* como el espíritu humano considerado como antítesis del mundo externo, en su capacidad y en su función de intercambiar con él para conocerlo y valorarlo. Es desde

²⁶ Esta es una reflexión que intenta ligar los conceptos fundamentales del campo de la comunicación, con un enfoque de desarrollo y paz inspirado en los postulados de “Desarrollo a Escala Humana” del equipo chileno coordinado por Manfred MaxNeef y del “Desarrollo y Libertad” del economista indio Amartya Sen.

²⁷ Postulado fundamental de Amartya Sen, sobre el cual plantea su visión de desarrollo, desde el campo de la economía.

este sujeto que se determina y se encamina la acción para ubicarse en ese mundo y apropiarse de él satisfactoria y creativamente. Lo contrario, sería entenderlo como un objeto, sobre el cual algo externo ejerce una acción. Esta comprensión del hombre en el desarrollo es lo que el PDPMM busca trascender.

Pero no solo el neoliberalismo y las corrientes desarrollistas en las que subyace un concepto objetual del ser humano, también el conflicto niega al sujeto y lo coloca en posición de manipulación. Esta realidad se manifiesta de manera cotidiana en zonas de intenso conflicto como el Magdalena medio.

Es en este entendimiento y dentro de este contexto, surge la necesidad fundamental del PDPMM de determinar estrategias y proyectos que permitan el redimensionamiento del hombre y la mujer como *sujetos* del desarrollo, que lo viabilicen y lo instrumentalicen.

Por ello, encontró en la comunicación un campo fundamental, un factor estratégico, puesto que es inherente a ella concebir al ser humano como un “sujeto interlocutor” de sentido creativo que al intercambiarlo consuma el acto comunicativo. Es propio de la reflexión comunicativa concebirlo como un ser trascendente, único, creativo e interactuante, capaz de trascender su entorno individual para alcanzar lo colectivo y dotado con una historia y un instrumental apropiado para ello. El ser que inter – locuta, que inter – cambia con otro a quien reconoce por igual en este acto, desde su autonomía, dignidad y libertad, es la esencia de la comunicación. El *interlocutor* tiene medios propios para hacerlo, cuenta con lenguajes, tiene autonomía para acordar las agendas y no puede actuar si no establece pisos comunes o puentes con los demás, a quienes también reconoce el status de sujetos interlocutores, con los mismos atributos.²⁸

Y puesto que el interlocutor es la esencia de la comunicación, esta ha desarrollado perspectivas, metodologías e instrumentos encaminados a “construir” interlocutores y a fortalecerlos.

Una estrategia comunicativa concebida así debe trascender las ideas fuertemente existentes en la sociedad, las cuales asimilan la comunicación a la transmisión de información, a la simple difusión, o al accionar de las tecnologías, máquinas y medios de comunicación (tanto masivos como ciudadanos) por sí mismos. O, aquellas que consideran la esencia de la comunicación a los mensajes, el tipo de estos y sus propósitos. Concepciones de comunicación a las que les subyace, además, un concepto objetual del hombre y cuyo principal valor es ejercer sobre él un “poder”. Es decir, concepciones del proceso comunicativo, que le quitan el sentido de “comun” que indica “comunidad, estar en conjunto, en comunión”

Los alcances de esta concepción de comunicación permiten involucrar a la persona como sujeto, como fundamento de la comunicación y a su actividad creativa de sentido (y

²⁸ Concepción de comunicación acorde con el concepto de diálogo planteado por Estanislao Zuleta en su *Ética*.

significado) como básica para la construcción de lo social, al intercambio como la sustancia de la comunicación y al compromiso con “lo creado” como el fin esperado. Se comunica para crear algo nuevo que enriquece a quienes lo crean y posiblemente a otros. Se comunica entre dos o más en un acto de acercamiento, de conexión, de encuentro, de acuerdo de propósito común. El diálogo, la conversación, la narración, el debate son procesos comunicativos por excelencia que están con la persona desde que éste lo es y ha sido el patrimonio que le permitió a el ser humano cristalizar su naturaleza social y construir civilización. Por ello, la comunicación es la esencia de lo social y de la convivencia.

Por lo anterior, la estrategia de comunicación que se definió desde el PDPMM contenía como propósito central contribuir con la creación de *sujetos sociales*, a partir de crear *interlocutores*. Y la primera subjetividad colectiva que hubo que crear fue la propia, para a partir de ella, establecer el diálogo con los demás que llevara a aportar los elementos que permitieran fortalecer sus subjetividades. Se concibe y se asume este proceso con estos principios y este enfoque y luego, se actúa.

¿Quiénes son los demás interlocutores del proceso? Las organizaciones sociales que tienen intereses en construir la región, porque viven en ella y tienen la expectativa de trascender en ella, con las nuevas generaciones. Son las *comunidades* - organizaciones ciudadanas - (asociaciones, cooperativas, grupos sociales, juntas de acción comunal, etc.), como las *instituciones* del nivel territorial y sectorial y las *empresas* (desde las grandes transnacionales hasta las Pymes²⁹). Todas ellas distintas en su naturaleza, conformación, objeto social y actuación, pero iguales en su compromiso de contribuir con la construcción de la región, a través de la construcción de lo público, la convivencia, la productividad, la equidad y la justicia para todos sus habitantes.

En tanto interlocutores, había que desarrollar condiciones para ese propósito, por ello se necesitaba construir escenarios para los encuentros y relaciones, lenguajes comunes, medios y tecnologías de comunicación al alcance, apropiadas y eficientes y agendas que convocaran la atención y el compromiso de todas.

Dos logros se esperan de este aporte. El primero, constituir entre todos un espacio y unas condiciones para encontrarse, concertar y lograr una región, a su manera, en su estilo, asumiendo el compromiso y la responsabilidad, sin esperar que desde afuera alguien viniera a hacerlo por ellos.

En palabras de Francisco de Roux: “No podemos esperar ni estar a la expectativa de que Colombia nos resuelva el problema de las regiones. Colombia no le va a decir al Noreste ni al Suroeste antioqueño lo que tienen que hacer. Ni le va a decir a la zona cafetera en su empeño de competitividad, lo que tiene que hacer. Ni le va a resolver el problema a la Sierra Nevada de Santa Marta. Colombia no le va a resolver al Programa a Magdalena Medio los desafíos que nosotros tenemos, ni le va a resolver el problema al Casanare. (...) Quiero llamar la atención sobre esta manera de acercarse al tema porque Colombia es un problema que nosotros no hemos podido solucionar todavía. No tenemos una comunidad nacional. Este es el gran drama de la población que vive en este territorio inmenso. Esto hay que plantearlo

²⁹ Sigla para nombrar a la pequeña y mediana empresa.

con mucha fuerza porque es lo que explica por qué nosotros hemos comprendido que es necesario construir Colombia a partir de nuestras regiones. ¿Por qué? Porque no se puede construir sino a partir de un sentido de identidad profundo, y de pertenencia profundos. A partir de imaginarios simples que inmediatamente convoquen a toda la comunidad que vive y se reconoce, que se identifica en un territorio dado. Se tiene entonces, una comunidad humana a partir de la cual se puede formular una nueva manera de relacionarse e ir elaborando un propósito colectivo.”³⁰

Sujetos interlocutores a nivel individual. A nivel colectivo: organizaciones sociales; entre organizaciones. A nivel regional: una región desde donde construir una nación, en diálogo con otras regiones. Este fue el enfoque

B. Construir lo público

1. La Constitución de 1991:

La Constitución del 91 es un hecho clave en la reciente historia de Colombia, que nos ofrece un marco importante y alberga cualquier debate sobre el tema de construir lo público. No solamente por lo que ella incluye y transforma, sino principalmente, por el proceso de convergencia social, a nivel nacional que significó decidirla y redactarla.

Hasta 1991 Colombia se regía por la Constitución de 1986, la cual fue el resultado de un pacto entre los partidos liberal y conservador, quienes a través del Congreso, la instituyeron. La de 1991 se hizo por mandato popular mediante una Asamblea Nacional Constituyente. Esta Asamblea motivó una “movilización preconstituyente” que consistió en que durante un año a lo largo y ancho de todo el país se realizaron “Mesas de Trabajo” alrededor de los temas fundamentales que los colombianos y colombianas consideraban debían quedar en el “nuevo orden jurídico” o “acuerdo social”. Se presentaron, debatieron y acordaron los puntos que convocaban y que posteriormente, pasaron a la Asamblea.

Sus implicaciones más importantes son: (i) Declarar a Colombia como un estado social de derecho (ii) Al estado como garante de los derechos ciudadanos. La del 86 solo reconocía la vida, honra y propiedad; la del 91 adopta la declaración universal de los DDHH y de la niñez. (iii) Establece la libertad de cultos, mientras la del 86 reconocía solo una religión oficial. (iv) Reconoce a la mujer con los mismos derechos que el hombre. (v) La del 86 define el centralismo, la del 91, la descentralización y la autonomía de entidades territoriales. (vi) establece la participación ciudadana como un principio fundamental en el estado colombiano y para ejercerla, define instrumentos institucionales participativos. (vii) La del 86 reconoce una lengua (español) y una etnia (las minorías indígenas y negras eran consideradas menores de edad). La del 91 reconoce todas las lenguas aborígenes como oficiales en sus territorios y las etnias existentes, en igualdad de derechos ciudadanos. (viii) La del 91 traslada la soberanía del Congreso (1886) al pueblo. (ix) La descentralización administrativa permite que las regiones y localidades elijan a sus gobernantes y sean

³⁰ De Roux, Francisco: “Nosotros, los Programas de Desarrollo y Paz”, en Memorias del Encuentro - Taller de Programas e Iniciativas Regionales de Desarrollo y Paz en Colombia. Bogotá, septiembre de 2002

autónomos en la distribución de sus presupuestos, la del 91 crea instancias de control y veeduría ciudadana frente a las acciones del estado.

En el campo de la comunicación, pasa de la libertad de prensa (1886) al derecho a la comunicación (artículo 20) “Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación. Estos son libres y tienen responsabilidad social. Se garantiza el derecho a la rectificación en condiciones de equidad. No habrá censura”³¹ Y dio la oportunidad de legislar sobre los medios ciudadanos.

La Constitución del 91 es un texto cultural que inaugura una nueva cultura política. No es un código, ni un manual, y lo que plantea es una meta a la cual desea llegar la nación colombiana. Promueve procesos de relación entre la sociedad y el estado, que quiere alcanzar en el mediano y largo plazos.

2. Lo público

En el marco de esta Constitución, lo público pasa de ser propiedad del estado a ser propiedad de la sociedad. Por consiguiente, se establece el control social como principio regulador del estado. El enfoque de derechos asumido permite incluir en la Nación colombiana a todos sus habitantes, en situación de igualdad y crea los mecanismos para que así sea.

Los Talleres del Milenio³² (2001) que buscaron analizar la actual crisis, para repensar a Colombia y señalar la ruta de un nuevo contrato social, dieron una muy especial importancia a la construcción y legitimación de lo público, como punto de entrada a cualquier planteamiento. Consideran que esto no puede ser asunto solamente del estado, sino que la sociedad debe construir, enriquecer, renovar y legitimar lo público, a través de la participación, deliberación, controversia, competencia y conflicto entre los ciudadanos, alrededor de los intereses colectivos.

El PDPMM definió lo público (1995) como *“la manera común – pública de pensar, valorar y actuar las personas y los grupos de una sociedad; el sentido común de una colectividad; el proyecto colectivo de construcción de un hogar común; la tarea ética de explicitar los principios y valores fundamentales que interpelan y motivan a ciudadanos y ciudadanas y el esfuerzo por darle una orientación a esos interpelantes para garantizar las sobrevivencia y el futuro a todos. Como la tarea política de hacer, de un conglomerado humano, en un espacio geográfico, una región o una nación (...) El espacio público tal como lo entiende el PDPMM es la dimensión última buscada como proyecto colectivo, no negociable, no expropiable, no divisible, no privatizable de una región y de una nación.”*³³

³¹ Constitución Política de Colombia, 1991.

³² GARAY, Luis Jorge (Coord.) Repensar a Colombia. Hacia un nuevo contrato social. Bogotá, PNUD / ACCI, 2002

³³ De Roux Francisco: Informe Final.

En el contexto anterior lo público es - desde la comunicación - a la vez, escenario y esencia de la construcción de la región y entramado de sentido y de uso, producido por el proceso comunicativo. Lo público es el propósito y el lugar de encuentro de los sujetos interlocutores cuando se proponen crear conjuntamente, desde sus diferencias, aquello que les es necesario a todos para existir y trascender, en su calidad de sujetos individuales y colectivos. Lo hacen a través de funciones comunicativas como son el diálogo, la deliberación, controversia y competencia.

La reflexión que se presenta sobre este aspecto está marcada por el hecho de que la estrategia, y todo el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio se diseñó y se ejecuta aún, en medio de un grave conflicto armado. Por ello, el conflicto es el referente principal de este análisis sobre lo público.

3. El conflicto

¿Cómo afecta el conflicto la construcción de lo público?

La guerra invade, destruye o dificulta lo público a través de varios mecanismos. Algunos de estos son: la privatización de los espacios e instancias de interés común; la imposición de una verdad particular; el silencio y con él la imposibilidad del encuentro y el diálogo; la ruptura de los lazos que unen a una comunidad; la construcción de imaginarios e identidades destructivas y su proyección en imágenes de enemigos.

El conflicto armado en Colombia tiene como primera estrategia la lucha por la dominación territorial. Cuando uno de los sectores en conflicto “toma un territorio”, impone “un orden comunicativo” como una estrategia central. Las partes en conflicto: guerrillas, paramilitares y fuerzas militares nacionales para dominar, necesitan imponer su verdad, ya sea convenciendo o “ganando” a las comunidades para su causa por las “buenas, o haciéndolo por la fuerza. Crean así un “adentro” y un “afuera”. Los primeros son los que apoyan su causa, los otros son los “enemigos”. Se corroe las relaciones entre la comunidad que antes era una y ahora queda fraccionada, se rompe la confianza, la solidaridad y la comunicación.

Los que quedan “afuera” se convierten en entidades “enemigas”, peligrosas contra las cuales se justifica todo. De igual manera, lo que las rodea, sus lugares, actividades, familia, amigos y con quienes se relacionan, se vuelven sospechosos. Para demostrar que no se es peligroso, hay que apartarse del “enemigo”, hay que denunciarlo, hay que quitarle la confianza y la palabra. Las relaciones quedan destruidas

También hay actividades que se señalan como “peligrosas”, la mas importante de ellas es la reunión de la comunidad. Por ello, en zonas de dominación de actores armados las reuniones comunitarias están proscritas, no se permite la comunicación en grupo, el diálogo, el encuentro. La posibilidad del intercambio de sentido y de construir cosas nuevas, soluciones a los problemas comunes, el trabajo por los intereses comunitarios, desaparece.

Esa dominación de los actores armados deriva en la imposición de silencio, porque al romperse la confianza y la solidaridad, las personas se desconocen entre sí y no saben quién es ni qué piensa el vecino. Este silencio es aprovechado por los dominadores para “decir” la realidad a su acomodo y en su beneficio. Está el lugar despejado para crear entidades “buenas” y “malas” según les sean o no convenientes, hacer circular rumores que manipulen a las personas y las hagan reaccionar de maneras predeterminadas, pero ante todo, el objetivo de este proceso es generar aislamiento, temor y miedo, sus armas de dominación principales.

4. La comunicación como perspectiva

Un panorama como este presentaba la región del Magdalena Medio, cuando el PDPMM inició labores en 1995, y enfrentó la decisión de trabajar en ese contexto, por construir lo público y hacerlo con todos los instrumentos a su alcance. La comunicación fue involucrada, como estrategia para encontrar soluciones.

A continuación se especifican aquellos aspectos en los cuales la comunicación hizo un aporte significativo, tanto a nivel conceptual como metodológico, pedagógico e instrumental. Es importante que se entienda que la perspectiva de la comunicación siempre fue una contribución en un contexto interdisciplinario, de manera que se relaciona con las demás disciplinas y campos, en busca de soluciones.

- (i) La creación de imaginarios que permitan el reconocimiento de los sujetos como ciudadanos con derechos y deberes, dentro de un orden social de derecho.

En amplias zonas del país donde ha tenido impacto el tipo de presencia que ha hecho tradicionalmente el estado (principalmente a través de las Fuerzas Militares, para ejercer coacción, por considerarse zonas de orden público³⁴) los individuos no se sienten parte de un orden social que ha legitimado ese estado el cual ha sido conocido, casi exclusivamente, por su represión, pero muy poco por construir desarrollo o llevar justicia. Lo que se siente desde estas comunidades es un rechazo hacia el estado por considerarlo “enemigo”. Una de las consecuencias de esta situación es el no sentirse ciudadano con derechos y deberes frente al estado y a la “sociedad mayor”³⁵ y por lo tanto, no asumir la responsabilidad que le compete para lograr ambas cosas.

En este sentido una estrategia de comunicación tiene como campo de trabajo generar los imaginarios para cambiar estas concepciones del orden social y de la presencia de las personas en él. De una parte, proveyendo información y conocimiento sobre las formas nacionales, departamentales y locales del estado y sobre todos aquellos espacios, políticas oportunidades y eventos relacionados con los intereses de las comunidades. Y de otra,

³⁴ En Colombia se da el nombre de “zonas de orden público” a aquellas donde se está realizando una confrontación armada por el territorio entre guerrillas y paramilitares, con presencia de las FFAA.

³⁵ La sociedad central, desde donde se ejercen los poderes.

generando espacios para el debate y la participación de las personas alrededor de esos derechos y deberes fundamentales.

La descentralización del estado colombiano y la Constitución de 1991 abrieron espacios importantes para la participación de las comunidades. No solamente con referencia a los procesos de planeación territorial, sino también a partir de grupos e instancias de control y veeduría ciudadana. Para llevar a las comunidades hacia estas instancias se requiere motivación frente a este tipo de participación, elevar la autoestima de comunidades para que se “sientan capaces” de hacerlo, información y capacitación en comunicación, que les permita entender y manejar los lenguajes apropiados y adquirir criterios, poder y capacidad para incidir en la definición de las agendas y de los mecanismos de control.

Esa capacitación se refiere a la adquisición de elementos concretos que los habilitan para hacerlo. Pero además, se refiere a la adquisición de una “visión comunicativa” sobre los procesos participativos y en particular, a la capacidad para ubicarse como ciudadano en un contexto.

Las evaluaciones hechas al Programa han señalado que este es uno de sus “fuertes”, existe un empoderamiento por parte de las comunidades organizadas frente a su capacidad y su papel frente al estado, a través de su participación en instancias de planeación y control.

- (ii) La legitimidad de los sujetos sociales como interlocutores en la construcción de esa sociedad deseada y por lo tanto, con capacidad para acceder a la libre circulación de conocimientos e informaciones de interés de todos (pública). Necesidad de garantizar la existencia de medios y tecnologías en manos ciudadanas que permitan la construcción de lo público desde sus sujetos

La falta de acceso a la información y de canales de expresión a través de medios públicos y privados – en manos de grandes empresas - hacen parte de las limitaciones de zonas pobres y en conflicto. Existen restricciones objetivas al manejo de la información de interés público por parte de los sectores confrontados. Esta situación genera una serie de “dinámicas perversas” derivadas del campo abierto que le queda a la manipulación de la información por quienes tienen el poder, como se mencionaba arriba. De una parte, estas condiciones permiten esconder y tergiversar la información veraz y el conocimiento sobre el cual tienen derecho los ciudadanos.

De otra parte, la generación de formas comunicativas como rumores, des - información, inexactitud y distorsión en la información sobre hechos, crean confusión, desorientan las acciones de las personas y crean temor y miedo. Esto último, constituye una de las armas más eficaces en la guerra. El temor y el miedo son los principales factores de la debilidad y fragilidad de las comunidades en las zonas de guerra, lo que las hace manipulables y lo que genera situaciones gravísimas en el ámbito nacional, como es el desplazamiento de familias y comunidades enteras.

La guerra genera muchas condiciones de limitación a la sociedad. Una de ellas es que privatiza lo público. Una forma concreta de hacerlo es precisamente a través de privatizar la información de interés público, de acuerdo con sus intereses privados. Y también apropiarse del derecho de los ciudadanos a ser parte y generar procesos de comunicación desde sus intereses, en el terreno de lo público.

Como afirma J.M. Pereira “La construcción de lo público se relaciona en primer lugar, con la comunicación, porque está constituido por espacios simbólicos en los que todos los ciudadanos se pueden comunicar y son interlocutores de todas las voces y proyectos que existen en el país. Espacios en los cuales debe caber la palabra, la imagen en sus múltiples manifestaciones, el debate, la fiesta y la expresión de la memoria. Por eso, hablar de comunicación para construir lo público implica ante todo abrir espacios para deliberar, participar, reflexionar, generar controversia, expresarse, dado que, como dice Hanna Arendt sólo la pura violencia es muda, razón por la cual nunca puede ser grande.”³⁶

Una forma de ejercer la dominación por parte de los sectores en conflicto (incluyendo los propios cuerpos militares del estado) es quitar por la fuerza de las armas y el miedo que de ello se deriva, la condición de sujeto, de interlocutor a los ciudadanos en zonas de conflicto y por lo tanto someterlos a “su verdad” y “sus criterios”, lo cual significa generalmente, la imposición del total silencio a las personas.

Cuando esta condición es duradera, como en el caso del MM, nuevas generaciones van siendo socializadas en una actitud pasiva, temerosa y doblegada en sus derechos, lo cual hace que el concepto de lo público no tenga posibilidad de existir. En su experiencia esas nuevas generaciones sólo conocen el mundo de “lo privado” que es construido por la guerra, sólo conocen el silencio. Es decir, los intereses de las guerrillas por un lado, de los paramilitares y a quienes ellos representan y de las Fuerzas Militares legítimas, que en muchos casos también pierden su visión de ser garantes de los derechos ciudadanos y caen en los esquemas de defender intereses privados.

El analista de medios Omar Rincón plantea que “Los medios masivos de comunicación, así como los movimientos sociales, presentan una preocupante actividad de desconexión de la comunidad, porque, en lugar de crear lazos sociales fomentan la fragmentación de la vida civil (...) porque quieren erigirse como los ámbitos legitimados para ‘representar’ al ciudadano (aparecer en lugar de...), ya que siempre dicen que hablan en nombre del público (hablar por...) y que quieren su bien (actuar por...). En consecuencia, se comprende al público no como un conjunto de ciudadanos, sino como una masa de espectadores; se desconoce su valor como actor social. A través de estos mecanismos (hablar por, en lugar de, pensar por, actuar por) tanto los medios masivos como los movimientos sociales se convierten en un poder que impone la forma de la diferencia/otro y las maneras como debe pensar la sociedad. No solo desconectan, dan fin a la comunidad.”³⁷

Frente a esta situación una estrategia de comunicación cobra una importancia vital. Con ella se reactiva la capacidad comunicativa de las comunidades para no perder de vista sus derechos y para defender el espacio de lo público que es donde estos se garantizan.

³⁶ PEREIRA, J.M. “Comunicación para construir lo público” en Signo y Pensamiento No. 38, Bogotá, PUJ, 2001

³⁷ RINCON, Omar: “De la desconexión a la conexión” en Signo y Pensamiento No. 38, Bogotá, PUJ, 2001

Medios, canales y redes de comunicación en manos ciudadanas son hoy un requisito básico dentro de una democracia. Al decir “ciudadano” se entiende entonces como autónomo, independiente, digno, de interés público.

A pesar de las limitaciones mencionadas, también se observa que el conflicto armado colombiano no ha llevado – todavía – a claudicar frente a las posibilidades de construir un país democrático y participativo. Si bien es cierto que la guerra debilita a la sociedad y en particular a su posibilidad de participar y tener incidencia en su futuro, los colombianos más que nunca, luchamos por nuestra democracia. Tal vez es este deseo, esta utopía, una de las pocas cosas que tenemos claras y que nos une como Nación.

Por ello, la lucha desde la sociedad para tener en manos de grupos de ciudadanos, medios de comunicación propios, no cesa. De hecho tal vez uno de los lugares de la sociedad donde más y mejor se observa esta lucha incansable que tenemos los colombianos – aún en medio de la guerra – por construir la democracia, es precisamente en el campo de la comunicación ciudadana.

“Ante el conflicto armado interno y la violencia generada por el narcotráfico, algunos sectores están empeñados en construir una sociedad donde los ciudadanos demanden sus derechos económicos, sociales, civiles y políticos; se interesen y actúen de manera permanente y organizada frente a los asuntos públicos, y ocupen los diversos espacios de participación que creó la Constitución del 91.”³⁸

La Constitución de 1991 dio lugar por primera vez en Colombia, a la existencia legal de canales locales de radio y TV comunitaria y estos que ya existían de manera ilegal, se proliferaron inmensamente.

(iii) Aportar a construir “reglas de juego”, para el entendimiento entre sujetos; espacios de mediación y estrategias, para enfrentar los conflictos por el camino de la convivencia y formas para priorizar lo común frente a la diferencia, en un contexto de violencia y confrontación.

Sin “reglas del juego” no hay convivencia ni democracia, porque es lo que permite la relación entre las personas en función de un objetivo común. Estas reglas deben ser acordadas de manera concertada entre quienes viven en una misma comunidad y deben considerar los elementos básicos para entenderse. Lo importante de ellas es que sean apropiadas de manera libre y voluntaria por todos, y por lo tanto tener el compromiso de ser respetadas, utilizadas y cumplidas.

La “reglas del juego” deben además ser construidas de manera consciente y “técnica”, es decir, que correspondan a actitudes y acciones concretas, que existen en la vida cotidiana y en las situaciones de socialidad que tiene toda comunidad. Existen reglas del juego que son impuestas desde el estado, como por ejemplo, el Código de Policía, que tienen un carácter amplio y son de ley. Estas ayudan mucho. Sin embargo a lo que nos referimos, es más

³⁸ PEREIRA, J.M. “Comunicación y ciudadanía” en Signo y Pensamiento No. 38, Bogotá, PUJ, 2001

localizado y está más relacionado con comunidades concretas frente a objetivos que las convocan.

Los procesos comunicativos son en esencia, un campo permanente para establecer y mantener vivas estas reglas del juego y es desde ellos, que las reglas se van construyendo, ajustando y aplicando en una y otra ocasión. Los medios en particular, son garantes de que estas adquieran legitimidad. Pero hay riesgos en esta actividad. Los medios de comunicación, aún los que están en manos ciudadanas, también pueden incurrir en acciones que las rompan o tergiversen.

Cuando un valor de una comunidad es practicar el respeto a la vida y la dignidad de todas las personas que hacen parte de ella, esto tiene un reflejo en los procesos comunicativos: permitir que todos tengan acceso a ellos y a ser nombrados, representados y considerados como tales ³⁹ en este campo.

Es en los procesos comunicativos y a través de los medios que estas reglas existen en la vida cotidiana, se refuerzan y desde donde se hace control sobre su cumplimiento. Es también desde allí desde donde se revisan y ajustan cuando es necesario.

Dado que estos originan representaciones, es también a través de ellos desde quienes se generan los procesos de acercamiento y construcción de puentes entre los sectores que se diferencian y se confrontan en un conflicto, por ejemplo. La comunicación y los medios de comunicación son aspectos estratégicos de una sociedad y a través de ellos se pueden impulsar acercamientos o alejamientos.

En un contexto de conflicto, los medios permiten señalar aquello que acerca a las partes, o aquello que las aleja. Y pueden darle un tratamiento que señale la convergencia o la divergencia, porque siempre existen ambas posibilidades en los acuerdos más estrechos, o en los desacuerdos más distantes. Depende de la visión que se tenga y el objetivo que se desee alcanzar.

Clemencia Rodríguez señala algunos casos en los cuales, los procesos de comunicación han acercado tradicionales enemigos, precisamente cuando estos tienen la visión de “puente” de acercamiento, buscando los aspectos en común. Estos son *“En Burundi, el drama radial Our Neighbors, Ourselves, que presenta una familia Huru y una Tutsi (tradicional enemigas), quienes son vecinas... El programa describe las dificultades y tribulaciones de estos vecinos y como, al final, son capaces de reconciliar sus diferencias. Otro caso, en Thokosa, una de las comunidades más violentas de Sur África, que eran enemigos mortales, se les dio la posibilidad de usar dos cámaras de video. El propósito era producir un documental sobre los asesinatos locales. Después de seis meses, estos dos guerreros produjeron una película en colaboración en la cual trataron de encontrar respuestas a la locura en sus comunidades.”*⁴⁰ Y como esos, C. Rodríguez presenta otros casos en los

³⁹ RINCON, Omar: Op.Cit.

⁴⁰ RODRIGUEZ, Clemencia: “Civil Society and Citizen’s media” en Redeveloping communication for social change. Theory, practice, power.

cuales los medios en manos ciudadanas actúan como facilitadores de comunicación entre partes en conflicto.

Estas y otras situaciones, aún en Colombia, no pueden resumirse en una visión instrumental de la comunicación de los medios. Por el contrario, nos muestran cómo se requiere un contexto amplio, una concepción de sujetos interlocutores de las partes en conflicto y una estrategia en la manera como se planea y desarrolla la experiencia.

C. Las identidades

El fortalecimiento de la sociedad civil y el trabajo colectivo para construir lo público como escenario de la democracia, se basa en la capacidad de la población para constituirse en sujetos colectivos que entran en comunicación. La subjetividad colectiva se fundamenta y arraiga en las identidades locales y regionales y es de allí de donde saca su fuerza, su vitalidad y su capacidad de ver, respetar y trabajar conjuntamente con el otro. Este campo de la cultura, se aproxima en los procesos comunicativos.

La subjetividad colectiva de una comunidad está compuesta en primer lugar por su patrimonio cultural. Este comprende una amplia gama de elementos y factores: su historia particular, mitos fundantes, un relato común, las creencias y los valores, sus fobias y devociones, todo ello expresado en cuentos y leyendas, literatura, poesía y teatro, en las canciones, ritmos y música, la danza, las celebraciones y los modos de hacer y decir las cosas en la vida cotidiana. También se expresan a través de actitudes colectivas como la solidaridad, la fe religiosa y la fiesta pagana, la práctica de la honradez y los conceptos de productividad y de bienestar.

Estas comunidades marginales y atropelladas permanentemente por actores armados, viven y practican sus valores para mantener su identidad de maneras muy diversas. Muchas veces lo hacen en la clandestinidad (la solidaridad, por ejemplo), o en un mundo de expresiones que solo son codificadas/decodificadas por ellos mismos. Crean un escudo protector frente al que es extraño y por ello hay niveles que solo es posible acceder con el tiempo y la confianza.

Este mundo tan particular y tan local el que es significativo y desde donde es posible establecer los procesos de comunicación que realmente interpelan y penetran su propia comunidad. Por ejemplo: el tema de los DDHH es intocable en estas comunidades rurales apartadas, en zonas de conflicto. Pero hay grupos de personas (mujeres primordialmente) que se las han arreglado para hacer programas informativos, divulgativos y educativos sobre este tema, sin mencionar el concepto con su nombre propio y precisamente a través de estos procesos locales de codificación/decodificación⁴¹ a los que le dan la oportunidad de acceder los medios ciudadanos.

⁴¹ Caso de la emisora comunitaria de Los Montes de María en el departamento de Bolívar.

La comunicación ofrece esta posibilidad, que no es factible en otros contextos. En el año 2000 se adelantó – dentro de la estrategia de comunicación - el proceso del macroproyecto cultural musical hasta llegar a obtener un CD con 34 temas que representaban la variedad musical del MM. Para presentarlo a la región, se llevó a cabo un concierto en Barrancabermeja en el cual, de una parte, el espectáculo incluía los temas musicales con

D. Medios propios

Medios locales en manos ciudadanas permiten ver, nombrar, representar, hablar de lo local, de lo conocido. Y sobre todo socializar a sus nuevas generaciones en esa cosmovisión, valores y patrimonio propios.

El aspecto relevante en este punto es que una vez abierta la posibilidad de tener legalmente medios ciudadanos, se debe enfrentar las condiciones reales para establecerlos y eso implica un largo proceso. Los procesos locales, pequeños requieren ser incubados y acompañados por un tiempo para que no se frustren. No es posible tenerlos funcionando exitosamente de la noche a la mañana, como sucede con experiencias de corte comercial, que cuentan ya con su propia tecnología y “Know How” y lo único que tienen que hacer es “montarla” con ese formato y proceso muy conocido y predeterminado.

Los medios ciudadanos para ser tales, requieren de una serie de pasos, cuya duración depende del punto del cual se parta. De una parte, están las necesidades de conformar una comunidad de intereses, con niveles importantes de estructuración, cohesión y claridad interna, que se materialice en un *grupo de comunicación* local con reconocimiento jurídico y organización interna. Este es el primer paso porque es a ese grupo que legalmente “se le concede la posesión del medio” en cuanto a su capacidad para emitir (radio o TV comunitarias). Este es el grupo nuclear que lo hacen posible y debe encauzar el deseo, la necesidad y las expectativas de la comunidad para materializar ese proyecto, como algo colectivo

Por otra parte, están las necesidades de recursos financieros y técnicos que obligan a los grupos interesados a instrumentalizarse en muchos aspectos: (i) Diseñar proyectos para conseguir apoyo y hacer estudios de viabilidad financiera y técnica para saber si esos medios van a sobrevivir. (ii) Informarse sobre qué instituciones, organizaciones y empresas estarían dispuestas a prestar apoyo. (iii) Aprender a gestionar los proyectos, lo cual pasa por aprender el lenguaje y estilo institucionales que les permitan tener diálogos y debates con personas hasta entonces desconocidas – y muchas veces inalcanzables – alrededor de temas que no siempre se dominan. (iv) Concebir las emisoras de radio y TV comunitarias como pequeñas empresas que deben buscar su sostenibilidad social y financiera en el tiempo. (v) Aprender tecnologías como hacer y llevar presupuestos, hacer proyecciones económicas, balances y otros procesos económicos propios de cualquier proyecto y empresa.

Y finalmente, apropiarse de lo que significa un “medio de comunicación” al servicio de una comunidad a la cual pertenece. Esto requiere aprender a usar el lenguaje radial y televisivo, sus recursos y narratividad, a diseñar y poner a marchar una programación que

refleje la diversidad de intereses y expectativas que existen en una comunidad, a involucrar a los diferentes sectores y grupos en la emisora o canal de TV y a mantener procesos de seguimiento y ajuste de programación y programas.

Lo anterior requiere un proceso en el tiempo, para madurar individual y colectivamente el proyecto, lo cual exige la inversión de recursos humanos, diálogos y debates continuos para llegar a los acuerdos necesarios, capacitación y construcción de espacios de participación. No es algo que pueda alcanzarse de la noche a la mañana, requiere un punto de madurez y para alcanzarlo es necesario invertir. La comunidad debe hacerlo y las instituciones que la apoyan, también.

Los medios propios ofrecen la posibilidad concreta y cotidiana de aportar a la convivencia de manera creativa. Compartimos con C. Rodríguez sus planteamientos sobre las diversas formas en que los medios ciudadanos lo hacen.⁴² Si bien en el MM solo AREDMAG logró llegar a una cierta madurez entre 1995 y 2000, que le ha permitido sobrevivir y proyectarse a su región, creemos que este es un camino y una lucha que no se debe dejar de lado.

El proceso señalado arriba para llegar a tener un medio propio, fue un proceso que se vivió intensamente en el MM, por parte de las 16 emisoras que conformaron inicialmente la red. Fue allí donde estas emisoras se hermanaron y sacaron adelante su asociación. Red que cada día gana mas espacio para convertirse en un interlocutor más fuerte y más incidente en el futuro de la región y hoy en día, gran interlocutor y aportante de ideas y experiencias a nivel nacional y andino. A pesar de que son muchos sus obstáculos y muchos sus enemigos.⁴³

⁴² RODRIGUEZ, C. Op. Cit.

⁴³ Para ampliar este tema, referirse a CADAVID, Amparo: “Las Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio”.

V. CONCLUSION

Los últimos diez años los colombianos hemos estado centrados en pensar y encontrar salidas desde la academia, el campo de la cultura y de la comunicación, de la economía y de la empresa, al tema del conflicto. Desde el desarrollo de la Pymes, como posibilidad económica que le de salida, de la productividad, del empleo y de los ingresos, hasta las propuestas de recuperar las formas propias del “pensamiento colombiano”, hecho por grupos de teatro, los colombianos no cesamos en este empeño, que cada día se convierte mas en una obsesión.

Esta fuerza no debe estancarse, por el contrario, cada día debe tomar mayor ímpetu, porque es la senda que nos acercará y nos conducirá a un camino común. Este texto se ha pensado, elaborado y presentado con éste espíritu y por lo tanto está abierto a las observaciones y riquezas de quienes lo lean.

Quisiera terminar haciendo una confesión. Mientras lo escribía leía simultáneamente un texto de Jesús Martín-Barbero sobre “Nuestros modos de estar en el Mundo”⁴⁴ en el cual el hace una mirada crítica sobre la manera como los académicos, pensadores e intelectuales han mirado el proceso colombiano. Anota muy incisivamente que uno de nuestros problemas ha sido mantenernos aislados del pensamiento y los procesos latinoamericanos. Que damos un salto de lo mas puro colombiano al pensamiento europeo y norteamericano, ignorando el continente al cual pertenecemos y del cual estamos hechos.

Y a pesar de que William Ospina⁴⁵ que entra en diálogo con Martín - Barbero en este tema, recoge y afirma los aportes que América Latina ha hecho a la sociedad, la cultura y el pensamiento occidental, si he de confesar que aún tenemos un amplio mundo al cual referirnos para ahondar en el análisis de esta experiencia.

Debemos mirar las experiencias en comunicación en países hermanos que han vivido conflictos larguísimos como El Salvador, Nicaragua, la República Dominicana, Chile, Argentina. Y en otros en los cuales se han generado muchísimas propuestas y se ha desarrollado el pensamiento a este propósito, como México, Brasil, Perú por ejemplo.

Este es un propósito que abordaremos de manera inmediata.

⁴⁴ MARTÍN – BARBERO, Jesús: “Nuestros modos de estar en el mundo” en Revista Número No. 37, Bogotá, agosto de 2003

⁴⁵ OSPINA, William: “El renacer de la conquista” en Revista Número No. 37, Bogotá, agosto de 2003

BIBLIOGRAFIA

- APRILE-GNISET, Jacques: Barrancabermeja, ciudad de enclave colonial” En Las Ciudades Colombiana. Bogotá, Biblioteca del Banco Popular, 1990
- APRILE-GNISET, Jacques: Génesis de Barrancabermeja. Ensayo, Cali, 1991
- ARCHILA NEIRA, Mauricio: Aquí nadie es forastero. Bogotá, CINEP, 1986
- BLEIR, Elsa: Violencia e Identidad Mimeo
- BLEIR, Elsa: La dimensión subjetiva de la violencia. Mimeo
- CADAVID B., Amparo: Una región que se construye por el río. Bogotá, Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, 1996
- CORREDOR, Consuelo: “Crisis agraria, reforma y paz: de la violencia homicida al genocidio” en Un país en construcción. Bogotá, CINEP, 1989
- DE ROUX, Francisco: Documento central de diagnóstico, conclusiones y recomendaciones. Bogotá, Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, 1996.
- GARAY, Luis Jorge (Coord.) Repensar a Colombia. Hacia un nuevo contrato social. Bogotá, PNUD / ACCI, 2002
- GONZALEZ URIBE, Guillermo: “Cultura y Guerra. Colombia y Estados Unidos” en Revista Número No. 37. Bogotá, agosto de 2003
- MARTIN – BARBERO, Jesús: “Nuestros modos de estar en el mundo” en Revista Número No. 37, Bogotá, agosto de 2003
- MAX-NEEF, Manfred: Desarrollo a Escala Humana. Conferencia, ECOPETROL, 1993
- MAX-NEEF, Manfred: “Economía, Humanismo y Neoliberalismo” en Convergencia para la participación popular.
- MURILLO POSADA, Amparo: Historia del poblamiento del sur de Bolívar. Bogotá, Mimeo, 1991
- MURILLO POSADA, Amparo: Hacia un concepto de región del Magdalena medio. Consideraciones desde la perspectiva histórica. Medellín, PNR – Colcultura – U de Antioquia, 1991
- MURILLO POSADA, Amparo: Un mundo que se mueve como el río, historia regional del Magdalena Medio. Bogotá, ICAN, 1994.
- OSPINA, William: “El renacer de la conquista” en Revista Número No. 37, Bogotá, agosto de 2003
- PEREIRA, J.M. “Comunicación para construir lo público”, en Signo y Pensamiento No. 38, Bogotá, PUJ, 2001
- PEREIRA, J.M. “Comunicación y ciudadanía” en Signo y Pensamiento No. 38, Bogotá, PUJ, 2001
- RIAÑO, Pilar: Memoria, Identidad y Cultura - Materiales y memoria del Seminario Taller. Barrancabermeja, PDPMM, 1997
- RINCON, Omar: “De la desconexión a la conexión” en Signo y Pensamiento No. 38, Bogotá, PUJ, 2001
- RODRIGUEZ, Clemencia: “Civil Society and Citizen’s media” en Redeveloping communication for social change. Theory, practice, power. (ed) Karin G. Wilkins, 147 – 160. Lahman: Rowan and Littlefield Publishers, 2000.

- SEN, Amartya: Desarrollo y Libertad. Bogotá, Planeta, 2000
- VARGAS VELASQUEZ, Alejo: Magdalena medio santandereno colonización y conflicto armado. Bogotá, CINEP, 1992.
- VARGAS VELASQUEZ, Alejo: “Tres momentos de la violencia política en San Vicente de Chucurí. De los bolcheviques del año 29 a la fundación del ELN” En Análisis Político No. 8. Bogotá, IEPRI – UN, septiembre de 1989.
- ZAMBRANO, Fabio: “Ocupación del territorio y conflictos sociales en Colombia” en Un país en construcción. Bogotá, CINEP, 1989